

# RESEÑAS



DÍEZ DE REVENGA, Fco. Javier, *Los poetas del 27, clásicos y modernos*, Murcia, Tres Fronteras, 2009, 272 pp.

JOSÉ MANUEL MARÍN UREÑA  
Universidad de Murcia

Como es bien sabido, tiempo después de la oleada poética aurisecular el siglo XX tuvo el honor de contemplar el nacimiento de otra inigualable contribución lírica. Nos referimos con ello, por encima de cualquier discusión terminológica en estos momentos fútil, a los poetas del 27. Estos dos hitos, impagable herencia para el apasionado lector de poesía, han compartido, además de múltiples ligazones

de orden creativo, un mismo destino, la supervivencia, lo cual ha derivado en la implantación de su clasicidad. Escribía Gerardo Diego una crónica en *ABC* del año 1952 a propósito de aquellos libros que debían figurar en toda biblioteca particular, preguntándose el escritor santanderino lo siguiente: "¿Quién leerá, dentro de veinte años, *El Capital*, *El Ser y el Tiempo*, el *Romancero gitano*?"<sup>1</sup>. Lo cierto es que

1 DIEGO, Gerardo, *Obras completas. Prosa*, Madrid, Alfaguara, 1997, vol. IV, p. 515.

el texto de Lorca ha superado los veinte años de plena vigencia, junto a otras obras inolvidables como *La voz a ti debida* o *Donde habite el olvido*. A no muchos años de que se cumpla el centenario desde la tan conspicua fecha de 1927, que marcaría incluso comercialmente a este grupo de poetas para la posteridad, es incuestionable la actualidad de estos clásicos que discurren entre la tradición y la vanguardia. Uno de los dominios que atestiguan la pervivencia y enorme rendimiento artístico de los poetas del 27 es el ámbito de la crítica especializada, donde hoy día continúan apareciendo interesantísimas contribuciones exegéticas sobre una producción lírica que no agota su riqueza. En este marco es en el que debemos incardinar el nuevo libro que en torno al 27 ha escrito el especialista en el tema Francisco Javier Díez de Revenga, *Los poetas del 27, clásicos y modernos*. Si al recordar al grupo del 27 nos asaltan inmediatamente los nombres de Salinas, Guillén o Lorca, desde la perspectiva hermenéutica del 27 sucede lo mismo con el catedrático Díez de Revenga, cuya obra crítica es básica para la comprensión de estos autores. El nuevo estudio que nos presenta Díez de Revenga está escrito bajo cinco ejes que son constantes en su producción científica. En primer lugar, un conocimiento inigualable y desbordante con respecto a todas las fases vitales, literarias y críticas del fenómeno del 27. Consecuencia de este rasgo, es una sabia capacidad para localizar y alumbrar la esencia y fundamentos de los espacios analizados. En conjunción con el aspecto descrito, hay que advertir

la elaboración de una exposición de gran claridad y legibilidad; un estilo que por desgracia es cada vez más escaso en los textos especializados. En cuarto lugar, hemos de valorar la apelación continua al texto literario en sí mismo, no huyendo de él y soterrando su análisis bajo la tierra metateórica. Finalmente, es reseñable la vivacidad de una escritura que brota de la pasión hacia aquello de lo que se habla, la poesía del 27 y, en definitiva, la literatura.

*Los poetas del 27, clásicos y modernos* es un libro estructurado en once secciones que combinan la visión panorámica o de conjunto con acercamientos más pormenorizados. Dentro del primer enfoque se ubicaría el "Prólogo", en el que se aborda de manera global la producción poética del 27, haciendo uso de tres parámetros definitorios: innovación, renovación y recuperación. Tras el "Prólogo", los diez capítulos siguientes constituyen calas particulares en cada una de las diez personalidades que configuran el armazón autorial nuclear de los poetas del 27. El capítulo "La poesía satírico-moral de Pedro Salinas" enfoca uno de los libros del exilio de Salinas, *Todo más claro y otros poemas*, desde la materialización de una nueva modalidad o posición lírica, un perfil de poeta satírico-moral de nuestro tiempo. De este modo, el madrileño "[...] estaba iniciando, en la lírica española contemporánea, una poesía de alto contenido crítico y ético, que no sólo era análisis de un mundo confuso y erróneo, sino que, al mismo tiempo, era descubrimiento de la desolada realidad y búsqueda

da de esa esperanza humanística que Salinas siempre atribuyó a la poesía y a su capacidad de iluminación." (p. 45). Díez de Revenga contextualizará y observará la significación de *Todo más claro y otros poemas*, incidiendo en el verdadero sentido del título. Algunos de los poemas de la obra, especialmente "Nocturno de los avisos" y el angustioso "Cero", serán objeto de detenidas revisiones.

El carácter de recuperación del 27 anima la sección "Jorge Guillén frente a Quevedo". Díez de Revenga, que ya ha abordado este tipo de cuestiones en textos como *La tradición áurea*, establece una serie de vinculaciones entre el poeta barroco y Guillén a través del examen de diferentes composiciones poéticas del creador de *Aire nuestro*. Centra la atención especialmente el poema "Muerte a lo lejos" de *Cántico*, pero también son atendidos "Ars vivendi" y "Del transcurso", pertenecientes a *Clamor*, "Resumen" y los textos de la sección "Al margen de Quevedo", que forman parte de *Homnaje*, y un poema de "Fuera del mundo" en *Final*.

La lectura de "Gerardo Diego, teórico del creacionismo" nos invita a una andadura por la poética del creacionismo a través de reflexiones vertidas por el santanderino en algunos textos, fundamentalmente las palabras preliminares a las selecciones de sus libros vanguardistas en *Versos escogidos* y un documento inédito, existente en los archivos familiares del poeta, que contiene el texto utilizado para la impartición de una conferencia ti-

tulada "Biografía incompleta y mi creacionismo".

"Utopía y paraíso en Vicente Aleixandre" afronta una de las caras menos atendidas de *Sombra del paraíso*. Es la sección central de la obra denominada "Los inmortales" la que centrará la atención de Díez de Revenga. Así, el crítico mostrará la inclinación de Aleixandre hacia estas composiciones, su significación, su sentido estructural o signo métrico, las denominaciones poemáticas, concluyendo con un acercamiento individual a cada formante de "Los inmortales".

Una de las obras más complejas no sólo de Lorca sino de la poesía del 27 en su conjunto, *Poeta en Nueva York*, fundamenta el capítulo "Federico García Lorca: el poeta y la ciudad". Realizando una revisión de las motivaciones que dieron lugar a este libro altamente vanguardista, Díez de Revenga se detendrá especialmente en el interesante análisis del modo en que la visión de la ciudad norteamericana ha influido en el tratamiento de Lorca de los elementos de la naturaleza, sobre todo animales y vegetales, así como en el examen de la particular interiorización que de Nueva York literaturiza el autor del *Romancero gitano*.

El título de la sección "Dámaso Alonso: innovación y revolución" nos da las dos claves que sustentarán la interpretación de *Hijos de la ira*. El carácter innovador y revolucionario de este libro genesiaco poéticamente en la posguerra española lo estudiará Díez de Revenga mediante tres parámetros ilustrados cada uno por una composición de la obra. "Los

insectos" será el pilar para ahondar en la renovación métrica. La expresión lingüística innovadora se reflejará en "Insomnio", poema al que el especialista murciano, no circunscribiéndose únicamente al lenguaje, dedicará un amplio comentario, altamente recomendable para quien desee conocer en profundidad las implicaciones del citado texto del poeta-crítico del 27. Por último, "Monstruos" se torna en el instrumento metodológico con el que poder reflexionar sobre el expresionismo de *Hijos de la ira*.

Los capítulos dedicados a Emilio Prados, Cernuda y Alberti presentan una común conexión, a saber, la atención a la obra inicial de estos poetas del 27. "Emilio Prados en el contexto de la poesía pura española" nos ilumina acerca de tres libros de los comienzos poéticos de Prados, *Tiempo*, *Canciones del farero* y *Vuelta*. La reflexión sobre estos textos girará a partir del orbe de la poesía pura en el que se instalan, a pesar de que el trasfondo de estas obras, pese a que en principio no lo parezca, muestre "[...] la complejidad de una biografía sentimental, que se desarrolla en niveles de intimidad pocas veces traspasados [...]" (p. 156). Díez de Revenga realizará una exposición global de los fundamentos de la poesía pura, claramente observables en los libros de Prados, para posteriormente descender a una visión particular de cada uno de los textos.

En "Perfiles iniciales de Luis Cernuda" el crítico murciano acometerá un espacio poco visitado por los especialistas, los textos que dio a conocer en sus

comienzos en las revistas más destacadas de la época, como *Verso y Prosa* o el "suplemento literario" de *La Verdad*. Unos poemas de cuya lectura se podrá colegir cómo, desde los inicios, "[...] encontramos algunos de los rasgos distintivos del Cernuda de siempre, que iría desarrollando en su poesía lo largo de su fecunda y dilatada trayectoria." (p. 199).

Los poemas primerizos de Alberti previos a *Marinero en tierra* estructuran el capítulo "Rafael Alberti y la primera vanguardia". Díez de Revenga nos propone un viaje por estas composiciones destacando su articulación vanguardista de corte ultraísta y creacionista, especialmente en lo referente a su aparato de original imaginaria y disposiciones caligráficas, y percibiendo algunos modos creativos característicos de lo que será el futuro poeta, como es el ambiente marino.

El capítulo final lleva por título "Manuel Altolaguirre entre poesía pura y humanización". Díez de Revenga transitará por la obra poética de Altolaguirre; una poesía muchas veces olvidada, en especial la que corresponde a los años de exilio del malagueño, como recuerda el autor de *Los poetas del 27*. Recorremos en este viaje lírico los estadios previos al estallido de la Guerra Civil, bañados por las aguas de la poesía pura y de las vanguardias, seguidos por un creciente proceso de interiorización, palpable ya en *Ejemplo*. La Guerra Civil será el pórtico de la poesía de circunstancias, como sucedió con tantos poetas, hasta arribar a la poesía del exilio, de retórica sencilla y

cancioneril, “[...] en busca de una desnudez real que permita transmitir al lector su propia alma de ser viviente [...]” (p. 256).





LÓPEZ CASTRO, Armando, *El instante azul*, Madrid, Endymion, 2007, 352 pp.

MARIO PAZ GONZÁLEZ  
IES "Los Valles"

La de Juan Ramón Jiménez está considerada sin lugar a dudas como una de las voces poéticas con un ascendiente más reconocible dentro de la historia de la literatura contemporánea escrita en lengua española. La prácticamente unánime admiración despertada por el autor ya en vida, así como los múltiples reconocimientos obtenidos son buena prueba de ello. La distancia que otorga el paso del tiempo no ha hecho disminuir

el atractivo de una producción compleja, profunda y de cualidades formales innegables. Sin embargo, es precisamente ahí, en la complejidad y en la profundidad de ese "mar en movimiento", como la califica López Castro en el prólogo de esta obra, donde radican los inconvenientes para la lectura de una producción que añade, además, su enorme copiosidad y una constante revisión, reescritura o, dado el caso, reinención que de ella hizo

continuamente el autor, como dos señas de identidad más que podrían dificultar su acercamiento, especialmente para los lectores menos avezados en las lides poéticas.

Por ello, como un complemento necesario para la visión de la obra, puede recurrirse sin duda a libros como éste, en el que Armando López Castro nos propone su lectura interpretativa y su visión personal de la producción del singular poeta de Moguer. Y, cabe decirlo de paso, no es éste un acercamiento cualquiera a la obra del andaluz, viniendo, como es el caso, de alguien que ya nos sedujo con sus lecturas –al fin y al cabo eso son las ediciones críticas y los estudios– de voces poéticas tan personales y heterogéneas como las de Gil Vicente, San Juan de la Cruz, Gustavo Adolfo Bécquer, Antonio Machado, Luis Cernuda o José Ángel Valente.

La presente obra reúne, pues, diferentes ensayos sobre el poeta que abarcan un período de tiempo de nada menos que quince años, entre 1990 y 2005, tiempo suficiente, dicho sea de paso, para que el autor de los mismos pueda profundizar en una visión singularísima, ampliamente meditada, que busca fijar el paradigma que se halla detrás de cada uno de los modelos estéticos y, por ende, de cada una de las etapas de la opulenta trayectoria juanramoniana, haciéndolo con la suficiente certeza y profundidad.

Pues, por muy fervoroso que sea, tras la lectura del presente volumen, no es difícil concluir que el acercamiento a la obra del poeta andaluz resulta más acertado o esclarecedor cuando se reali-

za, como sucede aquí, desde múltiples perspectivas, dada la complejidad antedicha en el conjunto de su producción. Pero, y ahí radica la dificultad a la hora de realizar un análisis como el que aquí se comenta, para ello conviene mostrar al mismo tiempo una visión de conjunto que sólo es posible para alguien que tenga un conocimiento amplio y lo suficientemente profundo de la obra, no sólo poética, juanramoniana, sino también de la exigencia y del fervor con que este poeta asumía la tarea creadora. Por eso Armando López Castro, dotado de esa visión totalizadora propia del experto, guía con mano firme al lector mostrando en los diversos capítulos de este libro su visión personal de cómo se produjo la evolución poética del andaluz y cómo esta puede ser vista y seguida a través de diversas constantes temáticas que le eran caras en sus diferentes períodos creadores.

Vemos, pues, cómo la escasa diferencia discursiva que se puede observar entre la lírica del autor de *Platero y yo* y el resto de su producción intelectual, tanto ensayística como narrativa, esconde una indudable pretensión de absoluto, de testimonio pleno del mundo, algo que ya se plasma fehacientemente en su primera producción, en sus primeros libros de poemas, así como en la fundación de la revista *Helios*. En obras posteriores comenzará el poeta a experimentar un paso de la emoción a la reflexión, una conversión hacia lo íntimo, una búsqueda del purismo que lo obligará a un innegable e irreversible proceso de depuración que,

nos dice López Castro parafraseando al propio poeta, “se revela concluyente con el de la ciencia”. Es esta evolución la que sin duda convierte al de Moguer en un perfecto nudo de enlace, en un singular cruce de caminos entre las herencias pertenecientes al pasado, lejano o no, de nuestra tradición poética y las vertientes más avanzadas de la modernidad y la posmodernidad. Así, esta etapa inicial, marcada por la nostalgia y cierto sentimentalismo, dará paso a otra, a partir de 1920, caracterizada por una estética idealista, más intelectual, que girará en torno al yo y que se combinará con una evolución todavía posterior marcada por la apertura hacia lo real. Para el poeta nombrar las cosas, lo finito, las salva de caer en lo perecedero, de desaparecer, el lenguaje poético, las acerca así a lo infinito, las rescata para la eternidad. “La visión que nos ofrece la escritura poética” de Juan Ramón, nos dirá Armando López Castro, “es la de un momento de unidad, la percepción súbita de instinto e inteligencia, emoción y reflexión, en el espacio creador del poema”.

A partir de 1936 el exilio cubano y el nacimiento en la isla caribeña de la revista *Orígenes*, con Lezama Lima, marcarán el inicio de una evolución imparable en la lírica de Juan Ramón encaminándola hacia la búsqueda de lo trascendente y un afán de totalidad, máxima aspiración ya del poeta, como se plasmará a partir de *La estación total*. Todo su instrumental estético se concentra ahora en un intento de alcanzar una simplicidad y una des-

nudez mayor que la ofrecida en etapas anteriores.

Para poder acotar con precisión todo esto, Armando López Castro nos guía por este territorio literario mostrándonos cómo vislumbrar esta constante evolución, y las implicaciones que ella tiene en el conjunto de la obra, a través del análisis de diferentes aspectos temáticos que, de una manera u otra, surcan de un modo transversal el conjunto de la obra de Juan Ramón y contribuyen, y ahí reside buena parte de la grandeza de su poesía, a mantener su vigencia.

Por ejemplo, lo sacro, en su visión del Modernismo como un movimiento no sólo estético, sino también espiritual, a través del cual el poeta realiza una búsqueda que va más allá de lo literario, que anhela lo trascendente, que se ofrecerá marcada por esa necesidad de conciencia interior que evoluciona en el marco de su poesía más vivamente esencial, más desnuda y más pura. Una poesía como constante camino hacia la levedad en la que el silencio, como requisito indispensable de lo esencial, “aparece más como un modo de existir, dentro de la relación entre ética y estética, como el espacio mismo de la creación, que como elemento de composición retórica”. Pero para llegar a esa búsqueda de una levedad acorde con lo esencial, el poeta indaga también en la unión entre eros y poesía como manifestación de la unidad primordial del cosmos; o en la importancia de la musicalidad como elemento no sólo estético, sino también inherente a la composición poética y como reveladora de la integración

de las diferentes artes en un afán totalizador, en una visión globalizadora del acto creador.

Otros aspectos temáticos comentados profusamente en este libro serían: la importancia de la infancia, sobre todo en las primeras etapas de la producción literaria del andaluz; la relación de su obra con la mística, en tanto que proceso unitario e inseparable de la experiencia poética vinculada a la soledad, pues ésta permite una comunicación plena, sin fisuras, con ese otro que nos constituye y que sería necesaria para alcanzar la totalidad existencial; también su vinculación inevitable con la tradición lejana o inmediata; la búsqueda constante de un ideal de belleza, de un absoluto imposible y eterno, que lo obliga a huir de lo perecedero a través del arte y su búsqueda de inmortalidad, sin haber cedido a la tentación vanguardista o la búsqueda del centro, cuyo hallazgo le permita unificar el pensamiento y la palabra como partes esenciales de la dinámica creadora del poeta.

Además, el análisis en esta obra de la práctica aforística llevada a cabo por el de Moguer brinda al lector una de las vertientes más originales y tal vez menos conocidas de la obra juanramoniana, reveladora sin duda de su manifiesta variedad de registros, en tanto que plasmación plena de un pensamiento de indiscutible estirpe metafísica y que le permitía mostrar, como revelación plena y sincera, su visión de la experiencia y del arte. Se trata de aforismos en los que "Juan Ramón Jiménez nos sigue incitando, desde su

ajustada brevedad y acertada síntesis, a pensar y a poetizar".

Como virtud innegable de este libro cabría destacar el hecho de que cada uno de los ensayos que lo configuran tiene, además, la peculiaridad de ir encabezado por una introducción en la que se plasman, no sólo las principales características de los temas que se van a tratar, sino también algunas de las, a menudo, enriquecedoras actitudes y posicionamientos visibles en la historia de la crítica literaria a la hora de acercarse a ellos. También, y dada la naturaleza fundamentalmente ensayística del conjunto, el hecho de que la presencia del aparato crítico no agobie al lector en lo que se refiere al número de citas incluidas a pie de página. Sí se incluye, para saciar en todo caso su avidez investigadora, una más que interesante bibliografía citada que ilustra acerca del denso proceso investigador llevado a cabo por el autor, no sólo en los aspectos puramente vinculados a la obra del poeta, sino también en los referidos a aquellos otros inevitables de teoría y crítica literaria, así como también a otros órdenes del mundo intelectual presentes en esta obra. También es muy de agradecer la inclusión de un índice de primeros versos de los poemas citados, que contribuye a una buena e imprescindible navegación por el análisis llevado a cabo, así como una escueta lista de referencias bibliográficas que nos aclaran el origen de tres de los capítulos que integran el conjunto.

Las motivaciones estéticas y temáticas que dieron lugar a una obra tan rica como la de Juan Ramón Jiménez no

siempre son asequibles a cualquier lector que pretenda acercarse a ella. Leerla hoy día, a la luz de las nuevas poéticas que han marcado y marcarán estos tiempos, resulta una experiencia remunerativa, pues nos sitúa en la verdad más pura y sincera de la palabra poética. Si esa lectura es posible hacerla desde una perspectiva que aúne conocimiento y sensibilidad, como es este caso, bienvenida sea. Sirva, pues, esta obra como acercamiento a la frondosa obra de uno de los poetas más complejos y rotundos del siglo pasado, insaciable en su búsqueda, tal vez quimérica, pero en ningún caso vana, de la totalidad a través de una perfección inigualable. Cómo señala López Castro en algún momento de esta lectura magistral: "Si algo no es la poesía de Juan Ramón es una evolución lineal. Antes bien se trata de un tejido de recurrencias circulares, temas obsesivos y símbolos persistentes, en el que la palabra va desnudándose hasta transformarse en pura creación".



BALCELLS, José María, *Voces del margen. Mujer y poesía en España. Siglo XX*, León, Universidad de León, 2009, 244 pp.

MARIO PAZ GONZÁLEZ  
IES "Los Valles"

Hablar de literatura femenina no es tarea fácil. Pero aceptar o no la validez del término en tanto que etiqueta de mayor o menor calado como fenómeno sociológico, cultural o editorial no permite, sin embargo, negar su existencia de facto. Existe literatura femenina desde el mismo momento en el que existe literatura escrita por mujeres y eso es, quiérase o no, un hecho innegable que, desde el punto de

vista de los estudios académicos o científicos de la materia, no es posible obviar.

Por ello resulta provechoso, tanto para el lector aficionado a la buena literatura, como para el estudioso de las diferentes ramas de la materia, la publicación de libros como éste, que incluye diecinueve estudios sobre literatura escrita por mujeres a lo largo del siglo pasado y los inicios del presente. Que diecisiete de ellos estén articulados en torno a la

poesía es motivo más que suficiente para justificar el subtítulo que acompaña al volumen, "Mujer y poesía en España. Siglo XX". Por otra parte, el ordenamiento cronológico de los textos contribuye a articular el conjunto de forma más clarividente, pues no sólo ubica algunos de los aspectos contingentes de la historia literaria actual tratados en el volumen, sino que también sirve para facilitar el acercamiento por parte del lector a la materia tratada.

A modo de prólogo, y con el fin de situarnos en algunos de los puntos álgidos del tema, José María Balcells realiza un riguroso y documentado estudio previo de carácter terminológico sobre las diferentes acepciones de la palabra "poetisa" y su uso frente a la, cada vez más extendida, utilización del vocablo "poeta" como sustantivo común en cuanto al género, remontándose ya a autoras como Ernestina de Champourcin, quien reivindicaba este último ya en torno a 1929. Reivindicación que, no obstante, continuaría a mediados del siglo, en escritoras como Pilar Paz Pasamar, y se extendería hasta la actualidad, frente a la defensa que algunos continúan haciendo hoy día de las denominaciones tradicionales exigiendo, por lo general, que se liberen de la carga de claras connotaciones sexistas o peyorativas que llevaban asociadas tanto desde el siglo XIX, como en los siglos pasados. Reflexionar sobre esta cuestión nada baladí y comprender los distintos posicionamientos, justificados o no, que se han dado con respecto a ella sirve para valorar en su justa medida algunos de los

prejuicios y condicionantes que no siempre han permitido otorgar el reconocimiento que merecía a la aportación de la mujer a nuestra literatura en general y al género poético en particular.

Entre las primeras autoras estudiadas en este volumen se encuentran algunas integrantes del grupo del 27 como Concha Méndez, la citada Ernestina de Champourcin, Josefina de la Torre o Rosa Chacel. Todas ellas ejemplos de apasionada entrega a la actividad creadora en un mundo, todavía entonces, demasiado tomado por sus homólogos masculinos. Todas, salvo la última citada, fundamentalmente poetas ligadas además a los círculos culturales más vanguardistas del momento.

Los dos únicos trabajos del conjunto sobre prosistas están dedicados a María Teresa León y a María Zambrano. A la primera, analizando exclusivamente de su vasta producción aquellas obras en las que tomó partido por una recreación "revisionista", desde una consumada óptica feminista, de la materia literaria vinculada al Cid, que, de algún modo la haría precursora, "en los sesenta, de una modalidad literaria que en las letras españolas va a eclosionar en los ochenta: la de la novela histórica escrita por mujeres". De María Zambrano destaca José María Balcells, en el siguiente estudio, su recreación desde una perspectiva filosófica del personaje trágico de Antígona, tema íntimamente ligado a la condición femenina pero que, comúnmente, había sido tratado a lo largo de la historia lite-



raria en revisiones del mismo realizadas por varones.

Dos de los trabajos que componen este volumen giran en torno a la figura de Carmen Conde. En el primero se muestra un laborioso análisis de los poemas en prosa de la autora de Cartagena, una faceta de su obra que apenas ha sido estudiada y que “supone una de las aportaciones al género más interesantes en la poesía española del siglo XX”. En el segundo, se estudia y reivindica su aportación a la recuperación del espíritu del auto sacramental barroco en obras tan singulares como *Mujer sin Edén* (1947) o *Nada más que Caín* (1960) en las que plantea cuestiones complejas de índole trascendente a las que aporta una reivindicación de la temática del mito bíblico desde una perspectiva que toma como eje fundamental lo femenino.

Como en todo estudio de la poesía española del siglo XX, tampoco puede faltar aquí una visión de la lírica de posguerra en la que, junto a los nombres conocidos de Carmen Conde y, sobre todo en lo que a lo que a poesía comprometida se refiere, Ángela Figuera, nos encontramos otras poetas cuya producción se vincularía más a corrientes como el garcilasismo –tal es el caso de Clemencia Laborda y Alfonsa de la Torre– o a un apasionado intimismo, como sucede con Elena Martín Vivaldi o Pino Ojeda.

Es destacable, por otra parte, el estudio dedicado a poetas tan interesantes como la manchega Sagrario Torres, excelente sonetista y hábil cultivadora de esta forma poética que la llevó a transi-

tar desde un acendrado clasicismo a una cierta experimentación, hasta el punto de haber creado –sirva la curiosidad como ejemplo– una variante poemática a la que ella misma denominaría “sonexástrofo”, por tratarse de un soneto compuesto en realidad por seis estrofas. También por haber compuesto un soneto, único quizás en su especie, sin una sola sinalefa. También, en ese conjunto de estudios centrados en una única autora, conviene citar el dedicado a la lírica de raíz mística de Pilar Paz Pasamar de *Philomena* y *Sophía*. O los vislumbres de la divinidad y del acontecer cotidiano que se ofrecen en el certero análisis de *Aún a oscuras* de Dionisia García. O el comentario sobre el procedimiento revisionista aplicado por Juana Castro en su *Narcisia* (1986), técnica que contaba entre sus precursoras con Carmen Conde y su, ya citado, *Mujer sin Edén* (1947), de la que, sin embargo, se distancia la andaluza por su reinvención del origen de la Humanidad suplantando el orden patriarcal “por un protagonismo absoluto de la mujer”.

Pero son quizás los capítulos en los que se abarca un período o un tema concreto, como el dedicado a las poetas españolas de mediados del siglo XX, los que resultan a la larga más ilustrativos para moverse por el frondoso panorama de finales del siglo pasado y comienzos del presente. También para comprobar la variedad y la calidad de la creación femenina, no sólo en períodos concretos de una década u otra, sino, incluso, en su conjunto. A través del comentario de cada uno de estos momentos se demues-

tra la interrelación y amable convivencia de visiones variadas y hasta antagónicas, “desde la existencialista hasta la meta-poética, pasando por la metafísica, la religiosa, la social, la esotérica y aun otras tendencias”. En uno de estos capítulos José María Balcells estudia, por ejemplo, la vinculación entre poesía y ciencia en diferentes autoras de generaciones diferentes como Carmen Conde, María Cegarra, Gloria Fuertes, Sagrario Torres, Clara Janés, Lola Salinas, Ángela Vallvey, María Eloy-García, Dolors Alberola u otras, poetas en las que, sin embargo, se perciben sensibles semejanzas, pese a la diferencia generacional, a la hora de abordar con una misma pasión esta temática común. Algo similar sucede con el tema de Lilith entre aquellas poetas modernas que, pese a compartir contemporaneidad, difieren en la concepción de la obra artística, tal es el caso de Andrea Luca, Guadalupe Grande o Lucía Etxebarria.

Muy ilustrativos resultan también los últimos capítulos dedicados a la presencia de la mujer en las diferentes antologías líricas hechas en España a lo largo del siglo pasado, tanto las “generales” como las específicas o “de género”. José María Balcells destaca aquí su más que visible marginación en las primeras, evidentemente no siempre por cuestiones cualitativas. Sin embargo, esto es algo que ha ido cambiando, por fortuna, en décadas más recientes, aunque este cambio se produzca con más lentitud de la que sería aconsejable hasta el punto de que sólo forman, aún en las antologías “generalistas” editadas hoy, una cuarta o

quinta parte del total de autores, encontrándose notables excepciones como ocurre con Luisa Castro, ausente en este tipo de antologías, pero no en las de género.

Dos de los últimos estudios que conforman esta obra nos hablan de la presencia de la mujer en la poesía española de las últimas décadas del siglo XX en las que “constituye un fenómeno inusitado, y tanto desde una consideración cuantitativa como desde la vertiente de las aportaciones de contenido y técnica literarias”. Aquí se analizan con notable profundidad algunos de sus rasgos temáticos, la multiplicidad de géneros presente en este período o la diversidad de tendencias como la poética del silencio y la metapoética, la presencia del culturalismo y la tradición clásica, el neosurrealismo, el neorromanticismo y el malditismo, la nueva épica, la poesía de la experiencia, la simbólica, la metafísica, el neopurismo, el neobarroquismo, el compromiso, el radicalismo, la ciberpoesía... Tendencias todas ellas que muestran de un modo muy claro y veraz la riqueza y heterogeneidad de una creación en constante crecimiento.

Como ya dijimos al principio, hablar de literatura femenina, actual o no, no es tarea fácil. Hacerlo con el rigor necesario y con un amplísimo conocimiento de la materia, resulta además un reto del que sale más que airoso un libro como éste. En él, como hemos visto se recorre, en definitiva, la copiosa y compleja variedad presente en la obra de las creadoras del último siglo, mostrando una opulenta riqueza que abarca desde el entronque

con las normativas poéticas más fieles a la tradición hasta las visiones más programáticas de la vanguardia, pasando por toda una amplia y heterogénea variedad de corrientes.

A modo de epílogo, se dedica el estudio que cierra el volumen a la poesía escrita por mujeres a comienzos del siglo XXI, señalando que, tras el auge de las dos décadas pasadas, nos encontramos “en una encrucijada idónea para reflexionar, a la altura del momento presente, acerca de qué aspectos consideramos más positivos en el camino del necesario reconocimiento de la importancia de la poesía española escrita por mujeres, y qué aspectos cabría ver, en cambio, como más deficientes”.



Varios autores. *Autoridad y poder en el Siglo de Oro*. Ignacio Arellano, Christoph Strosetzki y Edwin Williamson (eds.). Madrid- Frankfurt am Main. Universidad de Navarra, Iberoamericana, Vervuert. 2009. 293 pp.

YAIZA ÁLVAREZ BRITO  
Universidad de León

El proyecto de investigación sobre “Autoridad y poder en el Siglo de Oro”, coordinado desde las universidades de Navarra, Oxford y Münster, ha venido desarrollando su trabajo a través de las reuniones y talleres ofrecidos desde su Seminario permanente, que suman ya un total de cuatro: dos desarrollados durante 2007, uno en 2008 y el último en 2009. Durante ese último encuentro, que tuvo

lugar en París, entre el 2 y 4 de noviembre del pasado año, se presentó este libro, que se ofrece como primera publicación del proyecto. El volumen es el resultado de una recopilación de estudios ya debatidos durante las tres primeras reuniones (2007 y 2008) del seminario.

Reúne un total de quince artículos que profundizan en el tema de la autoridad y poder en el Siglo de Oro desde

diversas perspectivas. Se trata, tal y como advierten los editores, de un tema que requiere interdisciplinariedad y esta es precisamente una de las características que observamos en el libro. Otra de las características, dada la amplitud del tema, es la de la variedad temática. Los artículos presentan, en este sentido, una gran heterogeneidad y resulta complejo clasificarlos bajo un determinado criterio.

Una de las ventajas que otorga esta variedad es que cada estudio puede consultarse de forma independiente, de forma general, aunque, en ciertos casos, algunos artículos complementan la visión de otros. No obstante, creo que puede resultar de alguna utilidad para el lector una agrupación orientativa de los artículos según las líneas temáticas. En este sentido, cabría distinguir tres grupos: los trabajos que se centran en aspectos extraliterarios, los que aluden a conceptos y teorías y los que pueden encuadrarse más claramente en el campo de la literatura, que son, con diferencia, los más numerosos.

Dentro del primer grupo, encontramos los artículos que profundizan en aspectos políticos y sociales de la época. Pueden señalarse aquí los artículos de Ignacio Arellano, Ronald Truman, Thomas Weller y Ulrich Winter.

Ignacio Arellano se detiene en la descripción de las fiestas de canonización de los fundadores de la Compañía de los jesuitas de 1622 que le sirven para destacar el particular relieve que, en el caso de Francia, se le otorgó a la figura

del monarca, representada entonces por Luis XIII.

Thomas Weller aporta una interesante visión sobre el poder político y simbólico ejemplificada en las conflictivas relaciones diplomáticas entre Francia y España durante los siglos XVI y XVII. Nos muestra, además, cómo los comportamientos diplomáticos obedecen a complejos rituales asentados sobre un sólido concepto del honor.

Ulrich Winter, por su parte, intenta demostrar cómo la muerte cristiana se consolida como norma político-cultural en la monarquía española a partir del fallecimiento de Carlos V, gracias al análisis de un variado corpus de textos que conforman la llamada "escritura del poder".

Por otro lado, Ronald Truman, aún dentro del terreno extraliterario, se acerca más a aspectos directamente relacionados con la literatura. En este sentido, habla de la censura de la Inquisición española, centrándose en la inspección a las librerías que tuvo lugar en Madrid durante julio de 1618 y en sus protagonistas, los libreros extranjeros Jerónimo de Courbes y Cornelio Martín y en los censores: el padre Aoyz, fray Juan de Miranda y fray Juan Ponce de León.

El grupo de los artículos sobre conceptos y teorías lo constituyen los trabajos de Luis Galván y de Christoph Strotzki. Si bien el grupo es reducido, se trata de dos artículos cuya consulta puede aumentar la comprensión de muchos de los textos restantes del volumen, ya que desarrollan ideas y conceptos que en

otros artículos se mencionan solo de manera tangencial.

El artículo de Luis Galván conjuga tres de los elementos más significativos de este ejemplar: “la autoridad”, “el poder” y “la literatura”. Proporciona, en primer lugar, una desambiguación del concepto de “autoridad”. Repasa las principales obras, autores y planteamientos de la teoría política de los siglos XVI y XVII. Alude a algunos de los tópicos y controversias del campo de la literatura donde se plasman estos aspectos: el tópico de las armas y las letras o las polémicas en torno a los libros de caballerías, el teatro y las *Soledades* de Góngora. Por último, presta atención a las relaciones entre literatura y poder, centrándose especialmente en América como colonia del imperio español.

Por otra parte, Christoph Strozetski revisa las teorías legislativas sobre las que se asienta la relación entre la “lex divina” y la “lex positiva”. La revisión evidencia la tradicional subordinación de las leyes positivas o humanas a la ley eterna o divina, que sufre una inversión en algunos casos. Ello le permite, además, al autor exponer las reflexiones y consideraciones de distintos pensadores acerca de la autoridad estatal y el uso del poder. Destacan por su importancia conceptos como la justicia, el derecho y, sobre todo, el “bien común” como bases de dichos planteamientos.

En cuanto al grupo de artículos centrados de forma más concreta en el ámbito de la literatura, presenta también una gran variedad temática debido al número,

claramente superior, de trabajos que lo integran. Los estudios tienen un carácter parcial, si bien abarcan en su totalidad distintos siglos, autores, obras, géneros y subgéneros literarios.

La clasificación, en este caso, resulta aún más compleja porque son varios los criterios que confluyen en cada artículo y depende de los intereses que primen en cada lector. Por ello, me parece más oportuno limitarme a señalar los aspectos más destacados en cada artículo siguiendo el orden de aparición en el volumen.

En el estudio de Cerstin Bauer-Funke encontramos un minucioso análisis de la obra *El siglo pitagórico y vida de don Gregorio Guadaña* (1644) del autor Antonio Enríquez Gómez. Bauer-Funke señala algunos detalles biográficos del autor, referentes a la persecución sufrida por causa de su ascendencia judía y asocia las peculiares características de la obra a la situación personal de Enríquez Gómez. Considera que la intertextualidad y la polifonía son los elementos que el autor utiliza para enmascarar su identidad y eludir la censura.

Por su parte, Tobias Leuker dedica su atención a dos de los dramaturgos relevantes del siglo XVI: Juan del Encina y Gil Vicente. El especialista analiza la octava égloga de Juan del Encina, publicada en la *Copilación* (1496) en relación a otras dos obras, *Las coplas de Mingo Revulgo* y *Vita Christi*. En el caso de Gil Vicente, Leuker se centra en su *Monólogo do Vaqueiro* o *Auto da Visitação*, encontrando reminiscencias de la égloga enciniana y de la séptima égloga de Calpurnio. En

ambas comparaciones, sin embargo, las similitudes resultan algo vagas y difusas. Los ejemplos aducidos transmiten un carácter más anecdótico que sistemático de las coincidencias textuales.

El artículo de Michaela Peters incide en el subgénero de la novela picaresca. A través del estudio de dos de las obras más relevantes en este campo, *Lazarillo de Tormes* (1554) y *Guzmán de Alfarache* (1599 y 1604), la autora señala varias transgresiones en el marco de las relaciones de poder referentes al valor de las autoridades citadas, la autoridad narrativa, la autoridad ética personificada en el pícaro y las características de las relaciones de poder, ejemplificadas en las relaciones entre pícaros y amos.

María del Carmen Rivero Iglesias realiza un estudio específico sobre una obra muy determinada: *El Quijote*. Efectúa un análisis diacrónico del concepto de “bien común” a través de las ideas de distintos teóricos políticos y aplica las características al caso concreto del gobierno de Sancho en la Ínsula Barataria. Mientras que para Maravall, el episodio constituye una contrautopía que evidencia el fracaso de las tesis humanistas, Rivero Iglesias considera que el gobierno de Sancho, considerado desde la perspectiva del “bien común”, está planteado como un auténtico éxito.

Victoriano Roncero se interesa por la visión que tiene Quevedo de los validos. Después de realizar una breve introducción histórica acerca de la figura del valido y su repercusión literaria, el estudioso examina la actitud de Quevedo

centrándose principalmente en los *Grandes Anales de quince días*, redactados entre 1621 y 1624, obra histórica que narra el fin del reinado de Felipe III y el comienzo del de Felipe IV.

El artículo de Jonathan Thacker se orienta al tema de la autoridad que ostenta la figura del loco en las comedias de Lope de Vega. El estudioso incide en algunas de las consideraciones sobre los locos en la época y muestra cómo el dramaturgo explota las posibilidades de este personaje en un variado abanico de comedias, especialmente de la época más temprana de su producción, en obras como *El loco por fuerza*, *La hermosa Alfreda*, *Los locos de Valencia* o *El cuerdo loco*.

Por otra parte, Colin Thompson aborda el examen de la primera y la tercera *Églogas* en relación a sus fuentes para presentarnos a Garcilaso de la Vega como un poeta ecléctico, con habilidad para transformar la materia poética y adaptarla a su propio estilo.

Edwin Williamson toma también como objeto de estudio *El Quijote*. La profundización en la relación que mantienen los dos personajes principales, Don Quijote y su escudero Sancho, le lleva a estructurar la novela en torno a cuatro crisis diferentes que cambian las relaciones de poder entre ambos. Esta nueva concepción desmitifica la visión sentimental establecida por Madariaga.

Por último, Rafael Zafra propone explicar el origen de la literatura emblemática, partiendo de las prácticas derivadas del revolucionario sistema docente



que adoptó el fundador del género, Andrea Alciato.

Como conclusión, podemos decir que nos encontramos ante un volumen caracterizado por su eclecticismo, que proporciona la posibilidad de una consulta independiente de los artículos, según la conveniencia y el interés de cada lector. No obstante, la corta extensión del libro favorece también una lectura completa. El mayor inconveniente procede de la ambigüedad de los términos “poder” y “autoridad”, que provocan perspectivas y puntos de partida diferentes en cada autor, con lo que se puede tener la impresión de encontrarse ante varios objetos de estudio diferentes aunados bajo esos epígrafes.

Sea ésta o no la intención de los editores, no cabe duda de que el hecho de contar con tantos puntos de vista distintos nos da una idea de la enorme riqueza que encierra la temática propuesta. Pero este puede ser, al mismo tiempo, uno de los mayores atractivos de la obra. El carácter singular de cada artículo invita a nuestra curiosidad a realizar un recorrido por todos ellos. La lectura completa del volumen ofrecerá, por lo tanto, un repaso por distintos aspectos puntuales en relación a la autoridad y el poder auriseculares. La brevedad de su extensión y la amplia variedad de sus artículos facilitan una lectura rápida y entretenida, por lo que la persona que se acerque a sus páginas recibirá una panorámica general compuesta por un conjunto de artículos tan diverso como el tema lo permite.

